

Dr. Fred Putnam, Salmos, Conferencia 4

© 2024 Fred Putnam y Ted Hildebrandt

Esta es la cuarta y última presentación del Dr. Fred Putnam sobre el libro de los Salmos. Doctor Putnam.

Bienvenidos de nuevo a nuestra cuarta sesión. Me gustaría volver muy brevemente a algo que dejé colgado al final del tercero. Y esa es la cuestión de una serie de Salmos que inquietan bastante a los cristianos. Cuando estaba en una iglesia grande en Filadelfia, leíamos el Salterio responsablemente cada tres años.

Y una vez me di cuenta de que mientras leíamos, llegamos al punto en que deberíamos haber leído el Salmo 137 y lo saltamos. Y fui a la secretaria de la iglesia y le dije, ¿por qué nos lo saltamos? Y ella dijo, bueno, ya sabes, cantamos el Gloria Patri después de leer el Salmo. Y no pensé que debiéramos decir, cuán bienaventurado será el que agarra y estrella a tus pequeños contra la roca.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Bueno, no quería entrar en una discusión larga con ella, pero creo que esa es una especie de respuesta cristiana a los Salmos que piden a Dios que haga cosas bastante desagradables a sus enemigos, como el Salmo 35, que pide que el Señor los atraiga. que el ángel del Señor los impulse para que su camino sea oscuro y resbaladizo y que el Señor básicamente los destruya. Y entonces, decimos, ¿qué diablos? ¿Cómo podemos orar estas cosas? Bueno, ha habido muchas respuestas a eso.

Algunas personas han dicho, gente muy famosa, han dicho que estos son subcristianos, que los cristianos no deberían usarlos. Son la expresión de una era anterior de espiritualidad. CS Lewis fue una persona que dijo eso.

Otras personas han dicho, bueno, estos son realmente reflejos de una especie de mundo mágico donde creían en la hechicería y las palabras tienen poder y afectarán a sus enemigos. Bueno, aparte de todo eso, es una pregunta válida. Si las Escrituras son provechosas, buenas y útiles, útiles para nosotros, o tal vez una mejor manera de decirlo es, si son útiles para Dios, es una herramienta para que él la use en nosotros, ¿qué hacemos con los Salmos que piden la destrucción de nuestros enemigos o del salmista, los enemigos del poeta? Bueno, déjenme darles un par de, intenten hacer esto muy rápidamente, un par de sugerencias rápidas.

Primero, creo que este tipo de oraciones por la destrucción de los enemigos no sólo se encuentran en los Salmos. Se encuentran en muchos pasajes de las Escrituras, incluido incluso el mismo Cristo, Mateo 7.23. Él va a decir: apartaos de mí, malhechores, nunca os conocí. Es decir, los va a enviar al infierno.

Hay pasajes en los apóstoles y en los escritos de Pablo donde ciertamente dice que sean anatemas. Incluso en la boca de las almas en el cielo, debajo del altar en Apocalipsis 6, le preguntan a Dios, ¿cuánto tiempo pasará hasta que vengues nuestra sangre? Y ahí están, están en el cielo, deberían ser perfectos, ¿no? Bueno, si son perfectos, están pidiendo venganza. Esto debería plantear un problema casi mayor que la presencia de imprecaciones en el salterio.

Creo que muestra, en primer lugar, que esta idea de orar a Dios pidiendo venganza o castigo para nuestros enemigos es bíblicamente omnipresente. Está en todas partes en las Escrituras. Incluso lo encontramos en el padrenuestro, ya que la venida del reino del Señor implicará la destrucción de aquellos que no son parte de ese reino.

Es un concepto del que es muy difícil alejarse. Permítanme sugerir un par de razones o formas de pensar en esto. Uno es CS Lewis, aunque dijo que eran expresiones de una moralidad subcristiana, también dijo que nos muestran que los poetas bíblicos tomaban el mal mucho más en serio de lo que solemos hacerlo nosotros.

Hay algunos males por los cuales no oramos por un converso, simplemente oramos por la destrucción del mal mismo. Creo que hoy en día debemos recordarlo. Cuando el mantra de nuestra sociedad es que todo es igualmente válido y que no existe realmente el bien o el mal, estos Salmos dicen: no, sí hay mal.

Y cuando está mal, está tan mal que es condenable y sólo digno de destrucción. Una segunda consideración es, en ninguno de estos casos, bueno, hay una excepción, el Salmo 41.11, pero en todos los demás Salmos llamados imprecatorios, el salmista nunca pide poder para sí mismo o la capacidad de derrotar a sus enemigos o que Dios le ayude a hacerles cualquier cosa. Él ora, sí, pero luego simplemente deja los resultados en manos de Dios.

Y en cada uno de esos casos, los Salmos terminan, como vimos antes, con esta expresión de confianza y una promesa de que cumplirán su voto o alabarán al Señor en la asamblea o algo más. Una tercera cosa a considerar es que cuando el Señor llama a Abraham, dice que maldecirá a aquellos que, de hecho, tratan a Abraham a la ligera o lo insultan. En los Salmos imprecatorios, los enemigos del salmista son aquellos que lo atacan.

En cada caso, el salmista protesta por su inocencia y dice: me están atacando sin motivo. De hecho, me están atacando sin motivo. Me preguntan cosas que no sé.

Y este es el resultado de la maldición del pacto de que aquellos que hacen el mal serán confrontados por el mal que han hecho. Y las maldiciones que el salmista o ellas realmente no son maldiciones, son oraciones de juicio, que el salmista ofrece a Dios son peticiones de que Dios sea fiel a su carácter y que mantenga la causa de lo que es correcto. Porque Dios es, entre muchas otras cosas, juez.

Además, cuando miramos varios de estos, estoy pensando específicamente en el Salmo 35 en este momento. Dice: se levantan testigos maliciosos, me preguntan cosas que no sé. Me devuelven mal por bien.

Y dice que me calumnian sin motivo. Deuteronomio 19 tiene una disposición muy interesante. En Deuteronomio 19, al final del capítulo, leemos esto.

Si alguien acusa a su hermano de un delito o pecado que no cometió, entonces el acusador recibirá el castigo que corresponda a ese delito. Estas personas están presentando acusaciones contra el poeta. En todos los casos, en todos estos salmos, hay una acusación verbal de algún tipo.

Lo escuchemos o no en el poema, hay una acusación. Lo están acusando. Lo están acusando, dice, falsamente.

El pacto dice que los testigos falsos reciben el castigo que reciben los culpables si son culpables de ese delito. Entonces, él simplemente le está diciendo al Señor, mantén tu pacto. Es interesante que ni siquiera esté intentando hacerlo él mismo.

No los está demandando. Él solo está diciendo: Señor, sé fiel a tu palabra. Así que creo que al leer las imprecaciones de los Salmos, estos llamados al juicio, debemos recordar que son apelaciones a Dios como juez justo.

Dios no cambia, no cambia la naturaleza de su justicia, ni la relación que tiene con su pueblo ni su relación con los malvados. ¿Puede el pueblo de Dios hacer estas oraciones? Yo mismo encuentro que es una pregunta muy difícil porque hay muchas cosas, a menudo cuando me siento tentado a rezarlas, hay demasiadas experiencias mezcladas en mí que quiero venganza o algo por algún mal que imaginé que se había hecho. . Pero parecen apropiados simplemente porque son parte del canon.

No los ignoramos ni nos alejamos de ellos. En cambio, decimos, a veces, sí, Dios, es apropiado orar estas cosas porque sólo Tú puedes establecer la justicia que se debe hacer. Me gustaría pasar a otra pregunta principal al pensar en los poemas bíblicos y luego mirar muy brevemente el Salmo 1. Esa es la pregunta que mencioné anteriormente en la segunda conferencia, creo, sobre las imágenes.

¿Qué hacemos con estas imágenes? Déjame leerte un par de versos. Salmo 18 versículo 2, Jehová es mi peñasco y mi fortaleza y mi libertador. Mi Dios es mi roca en quien me refugio, mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi fortaleza.

Inclina a mí tu oído, este es el Salmo 31 versículos 2 y 3. Rescátame pronto, conviértete en un peñasco fuerte para mí, en una fortaleza para salvarme, porque tú

eres mi roca y mi fortaleza. ¿David está adorando rocas? Probablemente no. Eso lo convertiría en litólogo.

Realmente no tenemos mucho de eso elogiado en la Biblia. Ciertamente, David nunca fue apedreado por adorar rocas. Perdón por el juego de palabras.

Entonces, ¿qué está pasando aquí? Bueno, todos sabemos intuitivamente cuando alguien usa una figura retórica. Entonces, alguien dice, ¿cómo estás hoy? Oh, estoy agotado. O estoy muerto de cansancio.

O simplemente podría llorar. Bueno, tal vez podrías simplemente llorar, pero no estás muerto si respondes la pregunta. A menos que tengas las rayas en la espalda, probablemente tampoco fuiste derrotado.

Entonces, simplemente procesamos esas cosas sin siquiera darnos cuenta de que estamos usando imágenes, que estamos usando lo que se llama metáforas. La razón por la que hacemos esto es que a nuestra mente le resulta difícil lidiar con algunas cosas que no pueden, que están fuera de nuestros sentidos. Es decir, no podemos tocar.

Entonces, ¿cómo hablamos de la verdad? ¿Cómo hablamos de bondad? Bueno, es muy difícil hablar de algo abstracto. Y muy pronto, si haces una pregunta, ¿qué significa bondad? Pruebe esto en una conversación. Muy pronto llegaremos a la conclusión de que esta acción es buena. ¿O esta acción es mala? ¿O es buena esta obra de arte? O se concretará muy rápidamente porque tenemos problemas para lidiar con cosas que no podemos tocar ni ver.

Bueno, una de las cosas que no podemos tocar ni ver es a Dios mismo. Y por eso la Biblia usa muchas, muchas, muchas, muchas imágenes de Dios. E incluso en el Salmo 18 versículo dos, tenemos esto, todas estas imágenes, un peñasco, una fortaleza, un libertador, una roca, un refugio, un escudo, un cuerno de salvación y mi fortaleza.

Dios mío, ¿es esto una lista de compras o qué está pasando? Bueno, aquí tienes una forma muy breve y, espero, fácil de pensar en imágenes. Podemos usar metáforas para comprender cosas que no podemos captar físicamente o ver porque debajo de nuestro uso de metáforas como roca, fortaleza y peñasco hay una metáfora fundamental que es mucho más grande y que abarca todas esas, lo que podríamos llamar metáforas literarias. en la superficie, esas son las cosas en el texto. Entonces, ¿qué clase de peñasco es éste? Bueno, tu traducción puede decir roca.

Esta roca no se puede levantar, mover, transportar ni arrasar. Podría ser dinamitable . Es posible que puedas volarlo con dinamita, pero no puedes hacer nada con él.

En cambio, es un lugar muy alto. Si alguna vez has visto fotografías de los Rollos del Mar Muerto y ves lo empinados que son esos wadis, esos valles, bueno, de eso está hablando David. Si estás encima de uno de esos, estás a salvo.

Cuando David le robó el cántaro y la lanza a Saúl, dice que cruzó el camino y luego él y Saúl se gritaban el uno al otro. Y piensas, espera un segundo, si están a distancia de gritos, ¿por qué Saúl no envía a un pequeño grupo de muchachos para acercarse sigilosamente a David? Porque si alguna vez miras esas imágenes del desierto de Judea, que es donde estaba David, verás que tuvo que enviar hombres desde todo el camino alrededor de este valle largo y empinado. Las paredes del valle son demasiado empinadas para escalarlas.

La única manera de entrar a las cuevas donde se encontraron los Rollos del Mar Muerto era mediante cuerdas desde arriba. No pudieron subir. No podías subir.

Y ciertamente no podrías subir si llevas un arco, algunas flechas, una lanza, una jabalina, una espada y un escudo. Nunca lo lograrías. Simplemente te arrojarían un par de piedras y ese sería el final.

Entonces, David está en la cima de esta roca. Está perfectamente a salvo. Saúl no puede llegar a él.

Está lo suficientemente lejos como para que una jabalina, que tiene un alcance bastante corto porque es un arma bastante pesada, no pueda alcanzarla. Y es de noche, así que nadie puede disparar ni lanzar de todos modos. Entonces no tiene que preocuparse.

Y luego dice que cuando Saúl intentó ir a buscarlo, David y sus hombres se escaparon. Simplemente se dirigieron a otro risco. Bueno, de eso es de lo que está hablando.

Y lo mismo cuando habla de fortaleza. Es un fuerte. En realidad no es una fortaleza en el sentido de, no pienses en un castillo cruzado.

Es un lugar fortificado, un lugar que es un lugar natural de defensa que ha sido construido. Tal vez tenía piedras para rellenar las grietas o, ya sabes, la única pasada. Ha sido así, su nivel de protección se ha mejorado para usar lenguaje militar.

De modo que ahora es un verdadero lugar de refugio, que de hecho es lo que dice, mi Dios es mi roca en quien me refugio. Otro tipo de roca. Esta vez estamos hablando de un acantilado.

Y si estás en la cima del acantilado, nadie subirá detrás de ti. No pueden llegar a ti. E incluso un escudo, si estás detrás de un escudo, estás a salvo.

Es solo cuando estás frente al escudo o al lado del escudo o tu portador del escudo deja caer el escudo. Ahí es cuando estás en problemas. O si eres demasiado alto y tu cabeza se levanta como Goliat, también estás en problemas.

Y Dios es también, dice, mi fortaleza, mi ciudadela, podrían decir algunas traducciones. Bueno, verás, lo que todos ellos tienen en común es esta idea realmente genial de que Dios es un lugar seguro. Ahora incluso diríamos que Dios es el lugar seguro o el lugar más seguro o algo así.

Pero ya ves, eso es como una base. Y como eso es cierto, gracias a Dios, podemos pensar en Dios como un lugar seguro. Ahora, de repente, David puede usar cualquier palabra que denota un lugar seguro, un acantilado, un peñasco, una fortaleza, una fortaleza, no importa, incluso un escudo.

De hecho, encontramos la misma imagen, muy diferente, pero la misma metáfora fundacional en el Salmo 131, cuando el salmista habla de convertirse en un niño destetado sentado en el regazo de su madre. Es un lugar seguro. ¿Cuál es el regazo de tu madre? Pensamos que un niño destetado, ¿por qué lo haría un niño destetado? Porque el niño quiere leche.

No, está destetado, no necesita leche. No está ahí para comer, sino para consuelo, protección, acurrucarse o cualquier otra cosa. No es el ser, es la misma imagen fundacional.

Entonces, cuando miramos las metáforas, queremos preguntarnos: ¿qué hay debajo de esto? Durante mucho tiempo fue popular pensar en las metáforas en estos términos. Dios es mi roca. ¿En qué se parece Dios a una roca? Bueno, antes que nada tengo que saber de qué tipo de roca estamos hablando.

¿Y entonces en qué se parece Dios a esa clase de roca? Digno de confianza, seguro, confiable, etc. Bien, todas esas cosas son ciertas. Pero verás, lo que sucede cuando comenzamos a pensar en términos de metáforas fundamentales es que ahora vemos que todas estas declaraciones individuales no son declaraciones individuales en absoluto.

Son ramas de un árbol que salen de una raíz y la raíz es lo que mantiene todo unido. Son las historias de un rascacielos con diferentes niveles. Pero la metáfora, el fundamento, ese es el fundamento.

Solía observar en Filadelfia cuando estaban construyendo algunos de los rascacielos más altos, los que ahora son los más altos. Y fue sorprendente hasta qué punto tuvieron que construir y cuántos cientos y cientos y cientos de estos camiones

gigantes de concreto bajaron y simplemente arrojaron su concreto y luego volvieron a subir por más. Fue una procesión interminable.

Bueno, si tienes ese tipo de base, puedes construir casi cualquier cosa sobre ella. Y eso es lo que sucede. Tenemos esta idea de que Dios es un lugar.

Es muy extraño para nosotros porque en nuestra cultura, por supuesto, pensamos en Dios como una persona. Pero piense en los tiempos bíblicos. Nunca sabías cuándo los amalecitas podrían cruzar la colina y atacar tu casa y destruirte o destruir todo lo que tenías y tomarte a ti y a tu familia como esclavos.

Nunca se sabía cuándo podrían venir los árabes o las tribus del Este o los amonitas o los moabitas o cualquier otra persona. Entonces, los lugares seguros eran muy importantes, cruciales para ellos. No es tan importante para nosotros, especialmente en Estados Unidos, que no vivimos en ciudades fortificadas.

De hecho, ni siquiera tenemos murallas en ninguna parte excepto, creo, que la única en América del Norte es la ciudad de Quebec. Al menos ese es el único que conozco. Y esa es sólo la parte antigua cuando era un fuerte francés.

Bueno, entonces la metáfora es algo en lo que debemos pensar no sólo en términos de lo que significan las palabras sino también de lo que podrían haber significado en su cultura. ¿Y entonces qué subyace a eso? Porque llegar a lo subyacente es lo que le da significado también para nosotros. Verás, déjame extender eso un poco.

Pensemos en nuestra cultura. ¿Sabías que en cualquier reunión de personas como una iglesia, probablemente al menos una de cada cuatro mujeres en esa iglesia había sido abusada? Ahora, y muchas veces por una figura paterna, un padre o un padrastro. Ahora, podemos sentirnos tentados a decir, alguien así puede decir, ya sabes, simplemente no puedo pensar en Dios como mi padre.

Lo siento. No quiero oír esto. Y he leído consejeros que han dicho que eso es difícil.

Tienen que superarlo. Eso es lo que dice la Biblia. Dios es tu padre.

Tienes que vivir con eso. O Dios es un rey. Y esa es otra figura paterna, una figura de autoridad.

Dios es un juez. Y ellos simplemente no quieren tener nada que ver con eso. ¿Qué pasaría si en cambio dijéramos, está bien, Dios como padre es solo una ventana a quién es Dios?

Esa es sólo una metáfora. No es una declaración literal. Dios no es un padre literal como lo fue tu padre físico.

No, esa es una ventana que nos da una imagen de algunos aspectos de quién es Dios. ¿Qué tal esto? Dios es un lugar seguro. Bueno, esas personas que necesitan un lugar seguro, hay algunas personas que necesitan un lugar seguro mucho más que un padre.

Y puede ser que a medida que lleguen a conocer a Dios como el lugar al cual pueden ir y estar seguros, algún día también lleguen al lugar, a la posición de poder decir que Dios también es su padre o su rey o Señor o juez. Porque la Biblia usa imágenes como estas para ayudarnos a comprender lo que no podemos entender. Si piensas en esto, una metáfora es como una ventana, pero a diferencia de una ventana normal, no puedes acercarte a ella, asomar la cabeza y mirar toda la habitación.

Sólo se puede mirar desde una posición a través de una pequeña ranura estrecha. Y a través de esa estrecha ranura, sólo se obtiene una vista muy limitada de la habitación. Bueno, algunas habitaciones tienen cinco o seis ventanas, por lo que puedes ver partes de la habitación por todas partes, pero nunca puedes ver toda la habitación.

Incluso si los sumas todos, no ves toda la habitación. Y piensa en esto, Dios es una habitación infinita. Por lo tanto, si lees todas las metáforas de la Biblia desde Génesis hasta el Apocalipsis y escribes cada metáfora de Dios, ni siquiera comenzarías a agotar las posibilidades metafóricas de quién es el Señor.

Y el salmista se deleita en explorar eso. Entonces, no van a hablar simplemente de Dios como juez. Salmo 98, dije anteriormente en la primera conferencia que en eso se basa el gozo para el mundo.

¿Cuál es el objetivo del Salmo 98? Que Dios viene como juez. Él va a juzgar al mundo. ¿Así que lo que ocurre? La creación responde aplaudiendo, adorando y cantando.

Y estamos llamados a responder adorando y cantando. Por lo que Dios ha hecho, sí, versículos uno al tres del Salmo 98, pero por lo que Dios va a hacer como juez. Usted dice, espere un segundo, pero eso no es todo lo que Dios va a hacer.

Él también será un Salvador. Así es. Él será un Salvador.

Él será un libertador. Él será todo lo que la Biblia dice sobre él y mucho más que eso, más allá de nuestros sueños más locos. Pero eso es lo que será, lo que es ahora, lo que será, así como también es un lugar seguro.

Y entonces, como eso es cierto, David puede jugar con todos los tipos de lugares seguros que conoce. Y puede enumerarlos a todos en esta, casi esta, esta sinfonía de seguridad. Y su propósito, parte de su propósito, es abrumarnos con la idea de que

Dios es más seguro que cualquier cosa, cualquier cosa, cualquier cosa que puedas imaginar.

Bueno, podemos pensarlo, hay muchas metáforas que no se refieren sólo a Dios. Quiero decir, hay muchas metáforas sobre las personas. Somos polvo, somos plantas.

Piense en todos los versículos como el Salmo 90, donde dice, el Salmo Moisés dice que, por la mañana, son como hierba que vuelve a brotar. Por la mañana florece y brota de nuevo. Al anochecer se desvanece y se seca.

Las personas son plantas. Ésa es otra metáfora. Dios es un lugar seguro.

Las personas son plantas. Las personas también son otras cosas. Pero las personas son plantas.

¿Y sabes qué pasa con las plantas? Las plantas crecen, dan fruto, dejan de dar fruto, mueren, se pudren. Oye, suena como una persona, ¿no? De hecho, cuando habla de esa imagen de las personas como plantas, como hierba que crece por la mañana y por la tarde se seca, en realidad está combinando dos metáforas fundamentales diferentes. Una es que la vida es un día, desde el amanecer hasta el atardecer, eso es todo lo que hay.

Y las personas son plantas. Ahora podríamos hablar sobre los tipos de plantas en Israel que crecerían después de una inundación repentina, crecen y brotan muy rápidamente. Y en una semana o dos, desaparecen por completo.

Ni siquiera sabrías que han estado allí. Crecen, florecen, se polinizan y mueren. Bueno, sí, de eso está hablando.

El día allí es metafórico, pero el día también es una metáfora de la vida. Entonces, piensa en esto. Si la vida es un día y al final del día nos vamos a dormir, entonces tal vez la muerte sea sueño.

Entonces, cuando la Biblia dice, habla de la muerte como sueño, Jesús habla de Lázaro en Juan 11, o Pablo habla de la resurrección en 1 Corintios 15, no están tratando de suavizar los efectos de la muerte. Eso es la muerte para ver qué es la muerte. No podemos describirlo.

No sabemos qué es. Todo lo que sabemos es lo que no es. No es vida, ¿verdad? La vida se detiene, estás muerto.

Bueno. ¿Ahora que? Bueno, no podemos decir nada más al respecto. Entonces, la metáfora de la muerte como sueño nos da un asidero, una experiencia que podemos vincular a algo que no podemos experimentar.

Bueno, entiendes que no estoy hablando teológicamente aquí. Entonces, si la vida es un día y, perdón por señalarme con el dedo, si la vida es un día y si la muerte es un sueño, cuando nos vamos a dormir por la noche, tú y yo esperamos despertarnos a la mañana siguiente y a la mañana siguiente despertarnos. arriba es la resurrección. Es un nuevo día.

Y de hecho, nos enteramos por el Apocalipsis, que es un nuevo tipo de día en el que no habrá más noches. Entonces, un poco de trivia sobre la historia de la iglesia. Los griegos enterraban a sus muertos en Necrópolis, las ciudades de los muertos, Necros muertos, ciudad Paulus, ciudades de los muertos.

Los cristianos comenzaron a enterrar a sus muertos. Un padre de la iglesia primitiva, nunca he podido rastrear esta cita o esta descripción, dijo: Los cristianos no entierran a sus muertos en la Necrópolis. Los cristianos entierran a sus muertos en los cementerios, es decir, en los cuarteles, porque los cristianos son soldados que simplemente duermen esperando que la trompeta de su general, el mismo Señor, los llame a la batalla.

Y es por eso que los cristianos son enterrados en los cementerios, misma palabra recién tomada del griego, no en Necrópolis. Ves la metáfora de la vida como un día, la muerte es el sueño, es como la gran excavación en Boston, un túnel que está debajo de la ciudad, que cuando esté terminado, nadie sabrá que está ahí caminando en la superficie. Es como los cimientos gigantes de un enorme rascacielos que es completamente invisible, pero sin ellos, el rascacielos se desmorona.

Toda la Biblia está llena de ellos. Créanme, podría hablar de ellos durante horas y días, pero voy a seguir adelante. Me gustaría ver brevemente el Salmo 1. Sé que el Salmo 1 es un Salmo muy familiar, y solo voy a poder señalar algunas cosas, pero quiero mostrarles cómo comienza algo de esto. se ve cuando armamos esto mirando de cerca un texto.

El Salmo 1 comienza de manera muy famosa: Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en silla de escarnecedores, ni en silla de escarnecedores se sentó. Déjame sugerir esto. Esas tres oraciones son paralelas en inglés y también son paralelas en hebreo.

Hay un poco de quiasmo allí, pero básicamente son paralelos. Todos usan la misma forma del verbo, de hecho, verbos diferentes, obviamente. Y creo que en este caso, cuando pensamos en la metáfora involucrada en el versículo uno, en realidad hay una ligera mala traducción.

Hay un sustantivo en la tercera línea que normalmente se traduce como asiento. Es un sustantivo, moshav proviene de un verbo, yashav , que a menudo significa sentarse. Pero lo interesante del sustantivo es que sólo una o dos veces significa asiento.

Casi siempre que aparece en la Biblia, significa un lugar donde vive la gente. Y suele traducirse como morada o moradas. Y el verbo que se traduce sentarse también puede significar morar, establecerse o habitar.

Establecerse. Entonces, ¿qué está pasando en el versículo uno? Quizás de lo que está hablando es de esto. Tal vez la metáfora sea que la vida es un viaje y dónde terminas depende de dónde empiezas.

Entonces, ¿cómo empiezas tu viaje? Si mañana vas a hacer un viaje a un lugar donde nunca has estado, normalmente lo haces, bueno, supongo que hoy vas a Google y buscas un mapa en línea, pero normalmente lo hacemos mirando hacia arriba. mapas o preguntarle a la gente, ¿has estado alguna vez en Scranton o donde sea que esté? ¿Y cuál es la mejor manera de llegar? Bueno, mira dónde empieza o no empieza esta persona. Él no comienza acudiendo a los malvados y pidiéndoles consejo. Eso es el consejo, el consejo.

Él no empieza ahí. Y debido a que no comienza con ese tipo de consejo en su viaje, no termina avanzando por el camino o el camino de los pecadores por el que van los pecadores. Y cuando llega al lugar donde se va a establecer, no se está instalando en un lugar habitado por burladores.

Ahora podrías preguntar, ¿es eso realmente tan importante? Quiero decir, ¿cuál es la diferencia entre sentarse y sentarse? Bueno, creo que sentarse obvia el objetivo de la metáfora y la embota. Y que en cambio la metáfora de que la vida es un viaje nos recuerda que estamos en un viaje. Ya sabes, la razón de una metáfora fundamental como que la vida es un viaje eres tú y yo no puedo concebir la vida, nuestras vidas.

Podemos pensar en eventos. Podemos pensar en esperanzas, aspiraciones y decepciones. Quizás podamos pensar en logros, pero en realidad no podemos concebir nuestra vida como una cosa.

Mi vida, tu vida. En cambio, hablamos de la vida como un viaje. Lo usamos todo el tiempo.

Decimos: Oh, tomó un verdadero desvío o ese trabajo fue un callejón sin salida. O simplemente se topó con un obstáculo en su camino. ¿O dónde esperas terminar? ¿Cuál es tu meta? ¿Cómo vas a llegar allí? La idea de que la vida es un viaje es tan

fundamental para nuestra forma de pensar que ni siquiera nos damos cuenta de que es una metáfora.

De hecho, muchas veces, si lees un libro sobre poesía, lo cual recomiendo mucho, elogia mucho la idea de leer algo que nos ayude a leer mejor los poemas. Pero si lees un libro de poesía, hablarán de metáforas muertas. Pero, de hecho, las metáforas no están muertas.

Esa es una metáfora que se usa con tanta frecuencia que ya ni siquiera nos damos cuenta de que es una metáfora. Eso significa que no está muerto. Está simplemente sumergido.

Y cuanto más muerto parece, más importante es para nuestra forma de pensar. Hasta que las más básicas son metáforas que ni siquiera somos conscientes de utilizar. Y creo que eso es lo que está sucediendo en el versículo uno.

Y la razón por la que pienso eso es porque si miras el versículo seis, el versículo seis termina de esta manera, o el poema termina de esta manera, porque Yahweh conoce el camino de los justos, pero el camino de los impíos parece o está pereciendo o perecerá. . Está hablando de un camino de vida. No se refiere sólo a una forma de vida, sino al camino real por el que caminamos.

Y así la metáfora al principio, al final, refleja la metáfora del principio. Es una inclusión , tal como vimos en el Salmo 113, pero de un tipo muy diferente, ¿no? No son las mismas palabras. Es simplemente la misma imagen.

Es la misma metáfora fundamental. Pero luego hace algo muy interesante en el Salmo 1. Cambia, cambia lo que hace. Ahora, voy a mezclar algunas cosas hebreas aquí.

Lo lamento. Así es como funcionan las cosas. ¿Significa esto que no puedes entender los Salmos si no sabes hebreo? Bueno, puedes entenderlos, pero te prometo que no los aprecias de la misma manera.

Entonces te queda vida. Hay tiempo para estudiar. Y si crees que no puedes hacerlo, hay toda clase de niños de tres y cuatro años corriendo por Jerusalén que hablan hebreo con fluidez.

Si ellos pueden hacerlo a los tres y cuatro años, tú podrás hacerlo de adulto. Sé que es una declaración de sabelotodo. Lo siento.

El versículo dos dice, pero en la ley del Señor está su deleite, y en su ley medita de día y de noche. Ahora bien, lo sorprendente aquí es que pasa de lo que la persona no hace a lo que la persona hace. Y lo hace de dos maneras diferentes.

Hay una separación entre los versículos uno y dos que en realidad ocurre de tres maneras diferentes. Una forma es simplemente el contenido de las palabras, lo que podríamos llamar su valor semántico. Si busca las palabras en el diccionario, la diferencia entre malvados, pecadores y burladores en la ley del Señor, hay una gran diferencia allí.

Bueno, en hebreo, muy a menudo cuando ves el verbo es o era o algo así en tu traducción al inglés, no hay ningún verbo allí. Y eso es cierto aquí en la línea A del versículo dos. Entonces, tenemos tres cláusulas en el versículo uno con verbos idénticos, y ningún verbo en el versículo dos.

Eso debería decir, vaya, hay un cambio. Recuerda que hablamos de discontinuidad, hay una ruptura. Y luego, cuando encontramos el verbo deleitarse en la segunda mitad del versículo dos, esa es una conjugación diferente del verbo.

Es un tipo diferente de forma diferente del verbo. De modo que el versículo dos se destaca tanto gramaticalmente como por su contenido. Ahora también podrías pensar, bueno, ¿cómo se supone que voy a saber eso en inglés? Tienes razón, no puedes saberlo todo en inglés.

Algunas de estas cosas son visibles, otras son invisibles y algunas dependen de la traducción que estés viendo. Diferentes traducciones resaltan diferentes puntos. Entonces él nos dice que lo que hace esta persona es meditar o murmurar o repetir o murmurar o algo así.

Una palabra interesante de nuevo para traducir. Pero parece que la razón por la que se traduce meditar es que parece tener la idea de decir algo a uno mismo o decir algo en voz baja. Pero luego llegamos al versículo tres.

Y el versículo tres nos da el resultado de los versículos uno y dos. Y lo hace de una forma muy interesante mediante una metáfora. Y la metáfora fundamental aquí es que las personas son plantas.

Sólo que esta vez no nos llama simplemente hierba, dice que esa persona es un árbol. Y él no es sólo un árbol. Y nuevamente, aquí hay una traducción.

Dice que serías como un árbol firmemente plantado en esta traducción junto a corrientes de agua. Cosa interesante. El verbo que se traduce firmemente plantado sólo aparece unas pocas veces en la Biblia.

Casi siempre se refiere a coger un trozo de planta, moverlo y plantarlo en otro lugar, o lo que llamaríamos trasplantar. Eso es mover deliberadamente un árbol de un lugar a otro para que crezca. La segunda cosa interesante acerca de esta oración, esta

cláusula, es que la palabra traducida corrientes, o podría tener canales o algo así, es una palabra que generalmente se traduce canal o también podría traducirse zanja.

Es un arroyo utilizado para riego. Es decir, no es una corriente natural. No es un arroyo ni un arroyo ni nada por el estilo.

De todos modos, en realidad no hay muchos de ellos en Israel. Es una zanja deliberadamente excavada, que se pone donde está, se hace donde está, para regar las plantas. Eso sugiere algo.

Y luego continúa, debería decir, continúa, da su fruto en su tiempo, su hoja no se seca. Entonces amplía la metáfora hablándonos de este árbol. Bueno, ¿por qué da su fruto en su tiempo? Porque está cuidado.

Mira, notas esto. La persona que no hace esas cosas no vive el viaje de vida equivocado en el versículo uno, pero que medita en la ley de Yahweh al enseñar en el versículo dos, ha sido trasplantado a un lugar preparado para ello para que crezca y crezca. Estaremos a salvo de los cambios y vicisitudes del clima. De hecho, cuando esté allí, dará su fruto en el momento adecuado y sus hojas no se marchitarán.

Ahora mira, hay una cuestión cultural. Al menos en América del Norte, los manzanos pierden sus hojas cada otoño. También los melocotoneros y supongo que los mandarinos y cosas así también.

Pero si estás hablando de otros tipos de árboles, como algunos árboles de cítricos que crecen en los trópicos o en una zona más tropical, o estás hablando de la mayoría de los árboles frutales de Canaán, Israel y Palestina, permanecen verdes todo el tiempo. todo el año. No se les caen las hojas. Entonces, cuando dice que su hoja no se seca, no significa que el invierno nunca llegue.

Quiere decir que tiene suficiente agua para no marchitarse. Si sus hojas se marchitan, el árbol va a morir. Eso es lo que significa en esta cultura.

Entonces, decir que su hoja no se marchita significa que el árbol no va a morir porque ha sido provisto. Entonces, el acto de meditar en lo que el Señor ha dicho tiene el efecto de trasplantar a una persona a un lugar hecho para vivir. Por cierto, hay otra metáfora fundamental ahí abajo, y es que el Señor es un jardinero.

Eso también está por todas partes, ¿verdad? Israel es una vid, lee el libro de Ezequiel. ¿Cuántas veces planta el Señor una vid y un trozo de cedro? ¿Le suena familiar que Jesús hable de sí mismo como la vid y de lo que el Padre va a hacer? Cada rama en mí que no da fruto, dará... Entonces, la imagen simplemente subyace a todo. Verás, eso es lo que me pareció realmente emocionante de pensar en términos de metáforas fundamentales en lugar de metáforas específicas.

Porque la metáfora fundamental de repente te permite ver un camino a través de toda la Escritura y mostrar cómo todas estas cosas que sientes instintivamente, oh, de alguna manera están relacionadas, están relacionadas. Ellos están relacionados. Están relacionados por ese fundamento que hay debajo y que incluso hace posible hablar de esas maneras.

Y por cierto, incidentalmente, hay una metáfora fundamental aún más profunda bajo Dios como jardinero, y es que Dios es una persona porque los jardineros son personas, ¿verdad? Entonces, y eso influye, también influye en todo tipo de otros roles. Dios es rey, Dios es juez, Dios es gobernante, Dios es guerrero, Dios es todo tipo de cosas. Bueno, avancemos un poco en el Salmo 1. En el versículo 3 dice esto, en todo lo que hace, prospera.

Ahora, no voy a discutir ni hablar sobre la teología de eso por un momento, porque ese no es realmente el propósito en este momento. Notarás que en todas estas conferencias, realmente estoy hablando de tratar de entender el Salmo antes de intentar teologizarlo o aplicarlo. Si nuestra teología y nuestra aplicación no surgen de una comprensión comprensiva del texto y de la poesía, realmente de un deleite autoconsciente, creo que, en el texto mismo, esa es incluso la forma en que dice las cosas, una apreciación.

Creo que tendemos a aplicar mal y a teologizar erróneamente porque realmente no hemos luchado con lo que dice. En cierto modo nos hemos llevado una impresión. Volvamos al acto de equilibrio de TS Eliot.

Pero aquí en el versículo 3, muy interesante, el hebreo tiene un montón de maneras de formar verbos. No sé cómo explicar esto rápidamente, pero en inglés usamos verbos auxiliares. Entonces, podemos decir que John le lanzó la pelota a Bill, o que John le lanzó la pelota a Bill.

Entonces, queremos hacer algo pasivo, fue descartado. Tomamos el verbo to be y colocamos una forma delante del otro verbo. Eso es muy crudo, pero esa es la idea.

El hebreo no hace eso. En cambio, cambian un poco las vocales. Lo hacemos un poco en inglés.

Entonces decimos correr versus correr o nadar versus nadar. Cambiamos la vocal, pero lo hacemos para cambiar el tiempo verbal. El hebreo lo hace, y esto es muy injusto.

Entonces, si sabes hebreo, sabrás que estoy haciendo trampa. Pero el hebreo lo hace cambiando la vocal. El hebreo cambia la función del verbo cambiando las vocales y agregando letras al frente y al reverso.

Bueno, todos los verbos en el Salmo 1 excepto uno son iguales, lo que llamamos raíz. Es decir, tienen el mismo patrón básico de vocales. La excepción es este verbo al final del versículo 3. La razón y su nombre realmente no importan.

El punto es que tenemos un verbo que se destaca de todos los demás en virtud de su forma. Y ese verbo aparece al final de la primera sección del Salmo, que describe a este hombre bendito. Ése es otro tipo de discontinuidad que, lo admito, es invisible en inglés y muy obvia en hebreo.

Esa ruptura nos muestra que la ruptura entre los versículos 3 y 4, lo que sabemos son los versículos 3 y 4, es intencional y deliberada. En realidad, está integrado en la estructura misma de la gramática del Salmo, el poema mismo. Bueno, entonces el poeta continúa y retoma la idea de que las personas son plantas al hablar de los malvados como paja, el otro tipo de planta, la cosa que no te importa.

Quieres que el viento lo ahuyente. No querrás que te golpee porque es pegajoso y te pica. Si alguna vez ha estado detrás de una cosechadora de trigo, sabrá exactamente cómo es.

Y luego dice, los impíos no permanecerán en el juicio ni los pecadores en la asamblea de los justos. Y aquí ves, tenemos que adivinar un poquito. Realmente no lo sabemos.

¿Eso significa que está usando la palabra estar de pie? ¿Realmente quiere ponerse de pie? ¿Eso significa que si eres inocente, te presentaste ante el tribunal? Pero al menos lo que está diciendo es que ahora está cambiando de metáfora para decir que hay un juez, que tal vez Dios sea un juez y tal vez las personas sean los acusados. Y luego, al final, como dije, volvemos a esta imagen: el Señor conoce el camino de los justos, pero el camino de los impíos perece. Y nuevamente, en hebreo, este versículo es otro de esos quiasmas.

Dice, porque conoce al Señor, el camino de los justos, el camino de los impíos perece. Entonces, el verbo, el verbo y, de hecho, lo que es tan genial, es casi inexpresable. La forma verbal que usa al comienzo del versículo seis es un participio, que suena así, *oe*.

Bien, esas son las vocales, *oe*. Yodea. El verbo que usa al final es el verbo que dice *tofade*, las mismas vocales, aunque no participio.

Entonces, ¿por qué usa un participio? De hecho, ese es sólo el segundo participio que usa en todo el salmo. De hecho, es el único participio predicado, es decir, el único participio usado como verbo en todo el salmo. ¿Por qué usa un participio allí en lugar de un imperfecto o algo más que podría haber usado y que usa en el último verso?

¿Existe alguna diferencia entre la forma en que Dios conoce y la que parece? ¿O es que quería que el sonido fuera el mismo? Tengo que ser sincero, estoy en terreno inestable porque, ya sabes, las vocales se añaden mucho más tarde.

Pero al menos deberíamos pensar en eso. Está muy cuidadosamente arreglado. Creo que tenemos que decir que tiene algún propósito.

Bueno, déjame cerrar. Tengo unos dos minutos. Permítanme terminar diciendo esto.

Tenía la intención, pensé que tendría un poco más de tiempo, pero tenía la intención de leerte un poema y luego decirte que pasé tres años pensando en este poema antes de comenzar a comprenderlo. No te lo voy a leer. Ese poema fue de William Butler Yeats.

Hay algunos otros de Gerard Manley Hopkins, otro maravilloso poeta cristiano del siglo XIX, que he leído muchas, muchas, muchas veces para intentar comprenderlos. He aquí una pregunta. ¿Cuál es el papel de la paciencia en la comprensión de la Biblia? La presencia de la poesía dice: desacelera, piensa, reflexiona, imagina.

Dios se comunica con nosotros de esta manera porque sabe, en primer lugar, que es una mejor manera de comunicar algunas ideas. En segundo lugar, es una mejor manera de comunicarse con algunas personas. Pero también sabe que comunicarnos de esta manera es para nuestro bien.

Que nos obliga a dedicar tiempo a pensar. Es decir, a largo plazo, podrías decir, bueno, no puedo recordar todas esas cosas de las que has estado hablando: paralelismo, estructuras y género. Simplemente no puedo.

Bueno. No te preocupes por nada de eso. Sólo haz esto.

Escribe el poema en una hoja de papel con una línea en blanco entre cada línea y luego míralo y léelo en voz alta todos los días, dos o tres veces al día durante un mes. Eso es una semana si no tienes paciencia. Y luego empieza a tomar notas.

Cada vez que digas, oh, esta palabra suena como esa palabra, usa lápices de colores, comienza a dibujar líneas y comienza a ver conexiones. Y lo que sucederá es que veréis que la belleza del texto es la belleza también de su mensaje. Esa es la bendición, la gran bendición, de tener el privilegio de leer, estudiar y tratar de comprender la palabra de Dios.

Gracias. Este es un poema que pasé unos tres años leyendo de vez en cuando antes de que finalmente comenzara a entenderlo. Y en realidad sólo entonces, cuando lo memoricé, ya no lo tengo en la memoria.

La Segunda Venida de William Butler Yeats. Girando y girando en el creciente giro, el halcón no puede oír al halconero. Las cosas se desmoronan.

El centro no puede aguantar. La mera anarquía se desata sobre el mundo. La marea ensangrentada se desata y por todas partes se ahoga la ceremonia de la inocencia.

Los mejores carecen de toda resolución mientras que los peores están llenos de intensidad apasionada. Seguramente alguna revelación está a la mano. Seguramente la Segunda Venida está cerca.

La segunda venida. Apenas pronunciadas esas palabras cuando una vasta imagen procedente de Spiritus Mundi perturba mi vista. En algún lugar de las arenas del desierto, una figura con cuerpo de león y cabeza de hombre, una mirada vacía y despiadada mientras el sol mueve sus lentos muslos mientras a su alrededor hay sombras reales de los indignados pájaros del desierto.

La oscuridad vuelve a caer. Pero ahora sé que veinte siglos de sueño pétreo fueron convertidos en pesadilla por una cuna mecedora. Y qué bestia ruda, al fin llegada su hora, se arrastra hacia Belén para nacer. William Butler Yeats.